

TORTOSA 20 DE MARZO DE 1909

Organo del partido Republicano Autonomista

**Suscripción**

Tortosa, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
Fuera, un trimestre . . . . . 1'50 id.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

PLAZA AGUSTIN QUEROL, 5, 1.º

*El clericalismo es á la religión lo que el caciquismo es á la política.  
La monarquía española ha hecho del Estado instrumento de dominación; invirtiendo los términos, el poder ha subyugado al derecho.*

N. Salmerón.

## La vida austera

III

### La santidad humana y el catolicismo

En la página 152 de «La Vida Austera», resaltan unos versos de Titágoras sobre la salud del cuerpo. En la página 153, escribe Pedro Corominas: «Me atreviré á presentar la salud como á primera condición corporal de la santidad. La meva tesi es que per arribar á la santedat humana es precisa una bona salut corporal, un bon regiment de las funcions nutritives i una santa funció dels orguens y dels sentits».

Es cierto. Un enfermo, no puede llegar al estado perfecto de la santidad. Así como el dolor moral descubre en el espíritu horizontes de salvación, el dolor físico quebranta todos los anhelos, tuerce y trunca todas las esperanzas, todos los sueños, la nobleza de todos los afanes. En la pujanza de los veinte años, hemos visto como amigos nuestros, atrapados por la enfermedad, perdían la risa de los labios, el fuego de los ojos, perdían el alma: caían sin brújula unos meses ó unos años: la muerte les cerraba hasta cogellos del cuello; la sirena negra, era, desde la noche primera de fiebre, la única compañera, la sola obsesión.

Pueblos enfermos se llama á los pueblos en decadencia. En meditación sobre las palabras de Corominas, pensaba yo en esta villa—Madrid—donde afluye toda la intelectualidad española y donde cada inteligente pasea yandoso su neurastenia. Ruben Dario la logra con su obra primigenia. A Echegaray le atrapa escribiendo el último acto de «A fuerza de arrastrarse...» Galdós la siente acercarse mientras corrige las pruebas y enfila los números, en su retiro de la calle de Hortaleza. Madrid no es un pueblo cansado: es un pueblo neurasténico.

...No quería llevar el artículo por este camino. Solo como inciso, pues, debe aceptarse el párra-

fo anterior.

Al persuadirme de que la salud es la primera condición corporal de la santidad, volvía inquieto mis ojos á la figura, á la vida de Jesús. Luego de los bellos libros de Renán—libros que han sabido alejarnos del catolicismo hasta el punto de no sentir como las cadenas de hierro, se convertían en cadenas de flores, como las flores de la cadena amustiábanse y caían—luego de Strauss, unas páginas demoledoras, sabias, nos han hablado de la locura, de la tuberculosis, que paseó por Jerusalem, que lloró en el desierto, que sintió en la cruz el hijo de José y de María, cuando las heridas abiertas destilaban agua, cuando en la garganta escocía el hierro de la sangre, cuando sudores fríos dejaban hielo en la frente y en el corazón.

¿Qué obra de santidad pudo dejar Jesús? Quizá estudiando, más que en los Sagrados Libros, en los pueblos católicos, la respuesta nos sorprendería. No hemos podido descubrir por qué para la redención de los hombres murió Jesús; cuando los hombres, en veinte siglos, no han llegado á redimirse. Amar, aprovechar las delicias de la tierra es don del que supo, del que pudo ascender á la Santidad humana y de San Pedro á Pio X, el orbe católico ha renunciado desdeñosamente, asqueadamente, los goces del mundo. La ciencia, para él, ha sido demonio; el amor, carne, y, alto el brazo, ha lanzado anatema sobre los libros y sobre las mujeres, los más dulces lazos de la vida austera. Cuando ha de ofrecernos ejemplos nos brinda los nombres de Israel; un pueblo cobarde, sin espiritualidad, sin voluntad, que no quiso hablar con Dios por miedo á la muerte; de Salomón, el sibarita que supo cubrir con excepticismos, las lacras de su alma; de David, que reforció su vejez en lechos impúdicos; de España—vengamos á lo último—en la que, acogiéndonos al autorizado testimonio de las fachadas de algunas casas, reinó y reinará siempre el corazón de Jesús; de esta España

que enfrentaba Jaime Brossa, cuando dijo que desaparecida en el siglo XIX, la evolución del mundo moderno no hubiera sufrido ningún compás de espera.

Un enfermo fué Jesús, y enfermos han sido todos los pueblos católicos. Enfermos los que vieron en la Summa de Santo Tomás la consagración de la fé; enfermos los teólogos de la época carolingia; enfermos los padres platómanos de los siglos III y IV; enfermos nuestros modernistas religiosos; enfermo ese Pedro Maironi, que Foggazzaro nos ofrece como símbolo de santidad. En nombre de la moral ya no puede imponerse á nadie la moral cristiana, ni aún adoptando el relativismo filosófico de Montaigne. Hemos de descatalogar á España, ha dicho Unamuno.

Descatalogarnos, para abrazar un ideal de vida, de salud, un ideal que glorifique las delicias de la tierra. Con él podrá crear el hombre su santidad.

MARCELINO DOMINGO.

(De La Publicidad de Barcelona.)

### Dialogos ejemplares

## “LA MASA ROJA,”

—Efectivamente, la juventud catalana de la izquierda se mantiene á una infranqueable distancia del bloque. De un lado no podemos cerrar los ojos á la mal encubierta hostilidad que esa pretendida alianza liberal abriga contra el movimiento de Cataluña; y, por otra parte, aunque, en principio, coincidamos con las palabras de Moret cuando ha dicho que hay que oponer la masa roja á la masa negra de la reacción, no tenemos ni alguna confianza en los ingredientes con que aquella se está ahora elaborando ni en las peccadoras manos encargadas de amasar esa masa roja, infalible específico contra todos los males de España.

—Pues mire V.; á todo el resto de los jóvenes españoles nos pasa lo mismo que á los catalanes. Moret, que es el hombre más atractivo del mundo, hizo un llamamiento á la juventud. Pero es lo que le decía Baroja: ¿Se queja V., señor Moret, de que los jóvenes no le sigan? Eche V. media docena de credenciales en blanco en el Ateneo, y verá los que se van detrás. Sin embargo, también verá usted que casta de jóvenes son. Y los otros, créame, ni con la credencial ni sin ella han de seguirle.

—Es claro. ¡Si no ha hecho una sola afirmación concreta! ¡si no ha anun-

ciado una sola reforma positiva que realizar desde el poder!

—Pues aunque hubiera presentado el más completo y precioso programa de gobierno, ta upoco le seguiríamos. No hay modo de fiarse de Moret, á pesar de sus extraordinarias cualidades. Dos días antes del discurso de Valladolid estuve hablando con un muchacho, atensista, que venía del hotelito de la calle de D.ª Blanca de Navarra.—¿Qué cuenta de Moret?—Parece mentira: no sabe absolutamente lo que va á decir.

—Lo creo. Porque, en rigor, no dijo nada.

—Otro dato: El día 4 de Febrero pronunció su famoso discurso en el Congreso, de franca oposición contra las mancomunidades. El día 5 le visitó un amigo mío para felicitarle por su actitud. Recibió sin salvedad alguna, aquellos plácemes, como tantos otros. Y pocas horas después, en la misma tarde del 5 de Febrero, salió en la Cámara con su pasmosa rectificación deshaciendo todo el sentido de su discurso.

—Y no es solo Moret. Ni los que le acompañan, ni la Prensa que les sirve de eco, ó, mejor dicho, de la que aquellos son un eco, puede merecerles á ustedes mucha más confianza que á nosotros.

—La misma. Por eso no ha entrado en el bloque la verdadera opinión independiente liberal, ni los socialistas, ni en general los obreros, ni los mejores de entre los republicanos.

—Muchos se han adherido, sin embargo.

—No un Costa ó un Azcárate, por ejemplo... Y note V. bien con cuánto dolor nos abstenemos de secundar esa campaña. Nada me parece á mí tan necesario y urgente como la formación de una izquierda política española. Hay aquí dos grandes problemas paralelos que resolver: el problema de la Hacienda y el de la Educación nacional.

—La escuela y la despensa.

—Exactamente: la fórmula de Costa. Para hacer grandes cosas, y con pequeñas no basta, es preciso gastar muchos millones. Y éstos no es posible sacárselos á los pobres, porque no los tienen, ni á los ricos porque ellos son los que hoy gobiernan y no se sienten llevados á despojarse voluntariamente de lo suyo. No llegan hasta aquí con demasiada fuerza los vientos de Galilea ó de Asis. La única solución sería una gran fuerza democrática organizada, una izquierda en fin, capaz de llegar al poder y reconstruir de un modo radical la Hacienda.

—Y, sobre esta base económica, rehacer la cultura del país. Porque hay que desengañarse; en Instrucción pública todo es secundario menos el el tener muchos y buenos maestros. Y los buenos maestros, los maestros de una formación superior y un cierto refinamiento espiritual, no pueden tenerse más que pagándolos bien. La enseñanza es una cosa muy cara. Cuestión de millones.

—Así lo creo. Pero creo también que esos millones estarán tan bien empleados por lo menos como los de la escuadra. Hemos de hacer un es-

fuerzo tan grande para ponernos al tono de la cultura contemporánea. A veces llego á pensar si el mal de España consiste en no haber pasado por el Renacimiento. Sus colosales, incomparables, creaciones en esa época son, aunque con elementos renacentistas, el último y más radiante esplendor del espíritu medioeval. Yo tengo mucha fe en un glorioso porvenir de España así que ésta se adapte á lo que podríamos llamar el sistema de condiciones de la vida moderna. Porque España ha sido el último gran pueblo de la Edad Media.

—Y diga V.: Para esta inaplazable renovación económica-cultural ¿no estuve la otra tarde en la Casa del Pueblo de Madrid...

—Sí, sí; yo también saco siempre de allí la mejor impresión. Pero esto es muy lento. Los socialistas van poco á poco organizando la clase obrera con seriedad, casi diría con austeridad. Quizá dentro de medio siglo el socialismo sea una fuerza decisiva en la política española. ¡Quien sabe, sin embargo, cómo estará la política española dentro de medio siglo! y qué valor tendrá entonces el colectivismo en el mundo de la cultura! Necesitamos algo más próximo, inmediato y eficaz; en una palabra: una izquierda de gobierno.

—Una izquierda lo mismo que hay una derecha.

—Derecha hay siempre. Cuando no hay nada hay derecha. A falta de otra cosa, siempre queda en un pueblo lo ya existente, la inercia, esto es, el sentido conservador. Pero esto no basta. Hay que innovar... A ver, á ver si ustedes los catalanes...

LUIS DE ZULUETA.

Madrid-Marzo de 1909.

## Conferencia de Hurtado

### El republicanismo catalán

De otra interesante cuestión debemos hablar. Nosotros, además de catalanes somos republicanos. Y yo pregunto lo que debemos hacer fuera y dentro del Parlamento los diputados republicanos. A cuantos he dirigido esta pregunta me han contestado con palabras vagas que de puro sùtiles tenían el significado de una emblema, con ideales abstractos, como simples anhelos indefinidos; pero nada de afirmación concreta, nada de necesidad espiritual.

Esto nos demuestra que existe una crisis de liberalismo y de republicanismo. Pero yo creo que esta es una crisis de renovación. Nosotros en esta lucha renovadora no obtendremos gloria, pero podremos facilitar el camino á la generación que ha de sucedernos para que pueda encontrar ancho campo para desarrollar sus iniciativas.

Se ha de transformar el antiguo republicanismo español, incluido en la Revolución francesa que reconocía una concepción escolástica de la vida, pensando sólo en ideales absolutos, fiando que en un esfuerzo sobrehumano, cambiando el régimen y á sus hombres, podía transformarse todo. Hemos de borrar la visión de esa República que estaba simbolizada en los cromos fotográficos en una matrona que extendiendo la mano, destruía las tiranías, evocaba al Sol y creaba la vida, en un ademán de milagro. Ese era el único ideal del republicanismo español. Extendiendo el brazo, milagrosamente, caía el régimen y se transformaba el pueblo.

Hemos de tener en cuenta que ya en Francia, de donde heredamos la fe en los milagros revolucionarios, se ha

transformado la acción política. No con milagros se renuevan los pueblos, sino con la acción constante y perseverante.

Esta acción se ha de llevar á cabo en Cataluña, puesto que somos el único pueblo en España que se ha sabido levantar. Apártense los que crean en las revoluciones milagrosas como en Pérsia, que únicamente pueden darnos parodias de República, como algunas de América, en donde se tiene que sufrir la tiranía de los Castro y los Alexis. Ese sentido pseudo revolucionario no puede tener lugar en los pueblos que sienten la vida moderna.

Nuestra democracia idealista ha de comprender como el hecho substituye á la idea y que contra esto no se puede nada. El pueblo ha de comprender que las revoluciones son dramas humanos, fatales, y que estallan cuando existen, no caudillos, sino pueblos. La Revolución no se hace para mandar, sino para vivir. Y debemos substituir á los caudillos que llevan á los pueblos en ramada, en ciudadanos aptos para cumplir los fines de su vida. (Grandes aplausos).

En esta acción no recogeremos ni flores ni aplausos. Porque aún existen los perjuicios de la tradición. Seremos arrollados. Como en los vértigos populares de la Edad Media también veremos como vienen contra nosotros las multitudes. ¡No importa! Tarde ó temprano la obra de la ciencia hará su camino y quedará arrinconada esa vieja tradición del milagro revolucionario.

¿Qué interesa hacer ahora? ¿Siendo republicanos de Cataluña, hemos de sumar nuestro esfuerzo al esfuerzo que hagan todos los republicanos de España? Hubiéramos de saber primero si es que la España republicana se ha despojado de todas las viejas tradiciones como ha hecho Cataluña. Yo creo que fuera mejor dirigirse á aquella buena gente de Cuenca y de Soria, para decirles que sería preferible que en lugar de aplicar sus fuerzas inútilmente intentado derribar la dinastía, procurarán que el Parlamento quedara emancipado del caciquismo, imitando nuestro proceder. Si llegaran á seguir nuestro ejemplo, ejerciendo sus derechos, se causaría una renovación tan honda en España, que no habría revolución que la superara.

Si el Parlamento no fuera una ficción se transformaría todo el régimen. Entre un Parlamento verdadero, dentro de una monarquía liberal ó una República que nombrara á sus diputados por decreto con una parodia de Parlamento preferiré lo primero.

Si realizáramos nosotros esa acción por tierras españolas, para la dignificación del sufragio, cumpliríamos con todos los compromisos contraídos con las demás regiones como republicanos y como demócratas.

En Cataluña ya hemos conseguido la emancipación por el sufragio. En lugar de preocuparnos, por tanto ahora, de la existencia de la República, hemos de procurar vivirla como si ya la tuviéramos.

Únicamente hemos de privar que en la administración del régimen local intervengan los monárquicos. Con nuestra intervención podremos vivir como republicanos.

Diréis que no todos los solidarios son republicanos. Parece cierto. Pero os digo que en Cataluña, exceptuando cuatro comprometidos, todo el mundo es antidinástico. Y os diga más. Si la derecha solidaria encontrara dificultad en la dinastía, en un Parlamento verdadero, para obtener el logro de sus aspiraciones, tened por seguro que antes de sucumbir derribaría los obstáculos que le privaran de desarrollar la acción por sus ideales.

La monarquía y la República no constituyen el principio de las cosas.

Son consecuencia de los hechos. El Rey y la monarquía subsisten en Inglaterra, en un régimen y en un pueblo liberal y saben que serían derribados el día que constituyeran un obstáculo para la libertad.

Nosotros no tenemos ese problema, porque exclusivamente para Cataluña no existe un Rey. Pero si lo tuviéramos, tened la seguridad que existiendo un movimiento de opinión, ó se sometería ó abandonaría el puesto en donde se le tolera. Y esto no lo digo por los republicanos sino por todos los catalanes.

Hagamos obra liberal dentro de Cataluña.

## Desde la Argentina

### Crónica de un viaje

La vida agitada y de vértigo de Buenos Aires me seduce y encanta; pero también me confunde y me repele. Es un movimiento de flujo y reflujo entre mi espíritu y mi voluntad; así es que me decido á abandonar la capital porteña, como se la llama, para deslizarme como débil gusanillo por entre las interminables llanuras del suelo argentino.

Quiero, si vale la frase, emocionarme ante las inmensidades rústicas una vez experimentada esta sensación ante las grandezas urbanas.

Después de todo ya he admirado la plaza de Mayo, la Avenida del mismo nombre, en donde se reúne el mundo elegante bonaerense, los paseos de Colón y de Julio, este último con vistas al "Paralelo", pero en proporciones gigantescas; la calle Rivadavia, que atraviesa la ciudad, con sus ochenta cuadras (no tomes á mal, querido lector, eso de cuadras: significa algo así como manzanas, de cien números cada una); las calles Florida y Artes, con sus brillantes comercios, parecidas á la calle de Fernando, pero veinte veces mayores; la Avenida Alvear, que vierte todo un torbellino de automóviles, coches y otros vehículos, donde miles de mujeres hermosas y elegantes, con esa elegancia espiritual americana, pasean su, al parecer, distraída mirada por entre la colosal balgata, que en interminable procesión se dirige á Palermo, magnífico parque de la capital, y otras cien plazas y calles.

Pero ¡qué calles, gran Dios, qué calles! Para ser explorador ya no es menester buscar las fuentes del Orinoco ó del Amazonas; basta con recorrer á pié una de esas calles. Al que pretenda encontrar el final se le puede perdonar la curiosidad.

El humilde cronista, que ha pasado sus mejores años en nuestra querida Barcelona, se encontraba en ellas tan confuso y perplejo como si se tratara de un honrado y pacífico vecino de Calella ó del Masnou cuando se pasea por las Ramblas de la Ciudad Condal.

Y ahora, amable y paciente lector, que has visto con tu imaginación, algo de lo bueno que existe en la ciudad cosmopolita por excelencia; que has recorrido sus mejores calles y paseos, con la sola diferencia de no haberte expuesto á que un bruto uniformado te echara el *tramoa* ó el auto encima, deja que me escape hácia el puerto (otro laberinto inmenso) y tome por asalto uno de los innumerables y lujosos vaporcitos que desde el "Plata", remontan el "Paraná", y que con el "Uruguay", forman aquel.

Allí se respira con desahogo. Quiero resarcirme y lo consigo. La cubierta de un lindo vaporcito, navegando por las tranquilas aguas de un pintoresco río, siempre es agradable. La

travesía es feliz y deliciosa. Elegantes chalets pueblan la orilla del gran río, en donde la juventud de Buenos Aires encuentra solaz y esparcimiento en sus restaurants, casinos, sociedades y otras diversiones, jugando papel importante toda clase de *sports*.

A medida que avanza la embarcación y se deja hácia atrás la gran confluencia de aguas que tienen unos 40 kilómetros de anchura, la perspectiva es menos bullanguera, pero más sublime y solemne. Parece como que el hombre se reconcentra en su ser, y admira con fervor religioso la grandiosa obra de la Naturaleza.

La suave brisa que comunica un murmullo de paz y amor á la exuberante vegetación extendida en las márgenes que forman las islas del poético río, perenne y celosa guardadora de sus aguas, y en el centro de ellas, algunas de muchos kilómetros de extensión; los sauces, álamos y otros árboles y arbustos que prestan bienhechora sombra á los pasajeros y que permite á estos agarrar sus ramas, como si formaran caprichosas glorietas, entreviéndose también juguetonas casitas, cuyos moradores son saludados por la sirena; las cuitas plateadas de canales naturales que dividen los sembrados, y los *camalotes* que serpentean por encima de las aguas, produciendo la impresión de jardines flotantes, comunica inefable goce al espíritu más inquieto en aquellos parajes de encanto y poesía...

Arrobado en estas contemplaciones, no me doy cuenta de que han transcurrido dos días y es preciso prepararse para desembarcar, pues estamos á la vista de Paraná, capital de la importante y floreciente provincia ó estado de Entre Ríos, punto de mi destino.

Otros viajeros remontarán el Paraná hasta La Paz, Corrientes ó Misiones, y á pocos pasos de mí se encuentra, platicando alegremente, un sugestionador grupo formado por beldades argentinas y paraguayas, esas dos perlas del Sud América, que prosiguen el viaje hasta Asunción, capital del Paraguay.

Y como la cubierta de un lindo vaporcito, navegando por las tranquilas aguas de un pintoresco río, siempre es agradable, el abandono muy apesadumbrado.

Antonio Hernández.

Paraná 20 Febrero 1909.

## Carnet de la semana

### Acción liberal en el Jesús

Llegó San Martín: les había de llegar á los jesuitas y á *El Restaurador*. En el siglo XX no se medra como en el siglo XIV. Frente á un pueblo que trabaja, que sufre los rigores de años y años de miseria, de sequía, no se yergue triunfante la holgazanería, la vagancia. Ante las nobles ambiciones de unas gentes honradas que quieren vivir, que ansian liberalizarse, redimirse, la rutina, la ignorancia, la máxima de Cervera—«lejos de nosotros la funesta manía de pensar»—ni se sostiene, ni crece...

En toda esta comarca los jesuitas se han creído con derecho—derecho convertido por ellos en deber—de insultar, de motejar, de escarnecer, de desacreditar

tar á quien no fuera, por alardes de honradez, como ellos... Han procurado, recurriendo á todos los medios, quitar el pan, á quien tuviera el valor de hablar con el corazón... No han querido ver si á quien dejaban en la miseria era á un infeliz obrero, á un pobre jornalero... Lo han hollado todo...

Llegó su San Martín. En el Jesús hay cultura, respeto, consideración, cariño, atención, para quien, como Marcelino Domingo, puede, quiere y debe decir la verdad. En el Jesús, hay, como en París, protestas, contra aquel que tiene el insulto por único argumento. Así pudimos verlo el domingo por la noche, cuando terminado el discurso—no queremos ponerle adjetivos—de nuestro Marcelino, éste, cedió la palabra á los que del público quisieran usarla. La osadía y la imbecilidad intentaron hablar... Fué inútil... El público, el pueblo de Jesús, todo, honrado, enérgico, revocó con gritos las groserías de dos infelices, que inútilmente pretendieron hablar: no se les dejó que insultaran, que rebajaran la dignidad de una tribuna. El pueblo comprendió la verdad y su primer estallido contra la mentira, fué una protesta digna, alta, como la frente de un dios.

Aires de libertad azotan las altas paredes conventuales; aires de libertad, dejan en el alma de aquellas gentes resignadas, amor y esperanza.

El Restaurador, por cuenta propia y por la de otro candidato á la imbecilidad, tergiversa los hechos. Su recurso es el último que les quedaba á los impotentes, á los vencidos.

La verdad está en marcha. En el Jesús esperan nuevamente á Marcelino Domingo para abrazarle, para oírle. Dentro de unos días, será dada la segunda conferencia, conferencia que eduque, que fortalezca, que levante los corazones.

## ACCIÓN LIBERAL

### En Tortosa

Hoy, viénes, á las 9 de la noche, como ya anunciamos, se celebrará en el Centro Obrero de Corporaciones, una velada en conmemoración de la Commune.

Hablarán varios obreros y nuestro compañero Marcelino Domingo.

### Marcelino Domingo en Tarragona

Invitado por los federales de Tarragona, el domingo próximo, día 21, á las 5 de la tarde, dará una conferencia en Tarragona,

nuestro querido compañero Marcelino Domingo, desarrollando el tema: «Acción del catalanismo republicano.»

En Tarragona hay gran interés por oír á nuestro amigo.

### Las paredes tienen oídos

Los que asistieron á la comisión del Mercado, el otro viénes se refocilaron de lo lindo.

Entre el alcalde de Navarrete y un teniente alcalde monárquico, se cruzaron tantas y tales palabras que no son para dichas.

Basta que digamos que el teniente gritaba como si tuviera razón y el de Navarrete le replicaba:

—Todo esto es por el empleo de un cabo de consumos.

—Si, señor, y haré la contra porque se me ha puesto en ridículo.

—¡Con esas me viene, después del escándalo que han promovido esta tarde en el puentel!

—El administrador de consumos nos dá la razón. Nos ha puesto en ridículo.

—El administrador ya sabe usted, que no sabe lo que se pesca. Lo tenemos porque nos conviene. No se le ha dado posesión al cabo por usted propuesto, porque es incompatible.

—¿Por que razón es incompatible?

—Porque es tendero. Y tendero y cabo del resguardo, usted confesará...

—Lo que confieso es que no entiendo de incompatibilidades, Sr. Alcalde, pues hay otro tendero que vende los mismos artículos que el por mi propuesto y es cabo de consumos á la vez ó cobra como á cabo del resguardo.

—El cabo á que alude, no presta servicio de cabo, digo si... digo no...

—Digo, que se yó.

—¡Por menos de cinco céntimos de la vara!

—Deje la vara si quiere, que no la dejará. Lo que digo es, que mi cabo es tan tendero como el otro, y que me ha hecho correr un ridículo, enterándose todo el personal. Con la agravante que su tendero no presta servicio de cabo ni de soldado.

El alcalde se irrita.

El teniente se marcha.

El alcalde á los que quedan con él: este individuo es caro de contentar, su apoyo me cuesta caro, tan caro que prefiero tenerle en frente que á mi lado.

Esta escena edificante nos cuentan las paredes del despacho, que en ciertas ocasiones operan de micrófono.

### Nuestro Marcelino

Nuestro estimado compañero don Marcelino Domingo, lo decimos sin que nos ciegue la amistad, tiene el don del talento, el don de la elocuencia, es un pensador, es un hombre que reúne las más altas condiciones.

Marcelino, aun que modesto es un orador de talla, un maestro infatigable de niños y de hombres; á su lado siempre se aprende, y se aprende sana doctrina.

Se aprende á amar la libertad, la República, el respeto á todos y á todo; inclina á amar la cultura, la ciencia, base de la moderna sociedad.

Su amable trato atrae. Sus conocimientos enciclopédicos y su cultura cautivan. Su elocuencia es un imán con que hipnotiza á las muchedumbres; con doble motivo cuando sus discursos preñados de razón nunca insultan.

No son como cierta gente, de todos conocida, que le combate; le combate porque le temen. Pero no le combate con razones, sino con insultos, con mentiras, con embustes, como para falsear los hechos de lo ocurrido en Jesús.

Si esa gente falsea lo que ocurrió

en Jesús, en presencia de miles de personas, y publica sandeces y patrañas en su diario y en hojas sueltas; calculad el crédito que deben mereceros cuando os hablen de cosas solo por ellos presenciadas, ó de antaño.

Creed al revés: de lo que digan y estareis en lo cierto.

El despertar de Jesús á la voz mágica de nuestro querido compañero, ha sido imponente.

Jesús, contra lo que algunos creían es un pueblo culto.

Roquetas adelanta.

Jesús también. Jesús ha despertado.

¡¡Adelante!!

### Premio al mérito !!! ???

Ha producido muy mal efecto en Tortosa que el ministro de la Gobernación Sr. Lacierva, proponga para la encomienda de la Orden de Isabel, la Católica, al célebre alcalde de la riada.

Dejando aparte los couplets picarescos que le dedicaron, por su gestión en la riada. Dejando aparte toda pasión política, después de lo ocurrido y de lo que colea, proponer á D. José M.<sup>a</sup> Piñana para tal encomienda resulta incongruente, por no decir gordo.

D. José M.<sup>a</sup> Piñana, alcalde de la riada, demostró hasta la saciedad su ineptitud, antes, durante y después de la inundación.

Antes, por su negligencia en adquirir datos de la importancia de la avenida. Desechando más tarde los consejos del Sr. Director de Trabajos hidráulicos del Ebro, por cuya desatención no se pusieron á salvo grandes intereses y llegaron pocas, mal y tarde, las embarcaciones de las playas vecinas, para socorrer á las gentes del campo. No dando importancia á los consejos del Sr. Director antes nombrado, los tortosinos ignoramos la magnitud de la hecatombe que se nos venía encima, perdiéndose vidas y haciendas, que de estar apercebidos, quizá se hubieran podido salvar.

Los géneros perdidos representan cantidades considerables. Las vidas no tienen precio.

Durante la riada, el servicio fué detestable. La ineptitud se demuestra palmariamente con el telegrama que dirigieron los propietarios, comerciantes y vecinos de Ferrerías al señor Maura, presidente del Consejo de ministros, por haberles tenido durante las 48 horas de mayor peligro abandonados el alcalde, sin prestarles ningún auxilio.

Hubo familias que estuvieron á punto de perecer de hambre y por derrumbamientos. Gracias al auxilio de héroes anónimos, hasta ahora, como los Mascarell, Ratolí y otros que seamos no recordar, su muerte hubiera sido cierta.

¿Que hacía entretanto el alcalde de la riada?

Pasearse por la estación del ferrocarril y comer en su restaurant, como era su costumbre.

Después de la riada, la negligencia observada por D. José M.<sup>a</sup> Piñana, dejando tiempo y más tiempo el limo putrefacto sia retirar de las calles y alrededores de la población.

Negligencia más censurable cuando la brigada municipal que debía dedicarse al saneamiento y arreglo de calles y plazas, arreglaba con escándalo de todos los vecinos y con protesta del Ayuntamiento en sesión pública, arreglaba la escaleta de su casa, y más tarde destruía el paso que conducía á pie enjuto á la estación. Obra que costó á Tortosa cerca de 500 pesetas, su construcción y 200 su destrucción, amén de tenerlo que volver á construir.

El estado en que dejó á Tortosa después de su censurada gestión, el

alcalde de la riada, se puede aún comprobar: entre otras, calles tan céntricas y pobladas como las del Angel, San Roque y plaza de Queró, que sus cloacas están desde la riada obstruidas, siendo un foco de infección y la estadística demostrará, los casos de tifus y defunciones habidos en aquellos alrededores.

El Sr. Gobernador civil, recordará el voto de censura que por gran mayoría propinó el Ayuntamiento al propuesto D. José M.<sup>a</sup> Piñana, y recordará igualmente, que á causa de su incompatibilidad con el Ayuntamiento y con el pueblo de Tortosa, tuvo que dimitirle, ó destituirle en Febrero de 1908.

Y por si algo faltaba, están de cuerpo insepulto las célebres cuentas de la riada. Cuentas, que no se rinden á pesar de las continuas reclamaciones de la Prensa de todos colores; de las distintas fracciones que componen el Ayuntamiento y fuerzas vivas del país. Cuentas, que al conseguirse por casualidad una lista de lo repartido, ha provocado generales protestas en formas de remitidos cuyos firmantes protestan y aseguran bajo su firma no haber recibido ni un céntimo de las cantidades que dicen haberles entregado; otros valiéndose de la Prensa, aseguran haber recibido mucho menos de la cantidad que les anotan; otros nombres que corresponden á personas fallecidas muchos años antes de la inundación; otros como don Mateo Siboni, declaran en un remitido que las 145 pesetas que le anotan como damnificado, no le pagaron como damnificado, sino por importe de gasto hecho en su restaurant del ferrocarril. ¡Comilonas!

La prensa local un día y otro ha pedido explicaciones de estas inmoralidades. El presidente de la Junta oficial de socorros, y su factotum don Agustín Monner, á quienes la opinión señala como mangoneadores de los fondos de la Caridad, callan como muertos en vez de hacer luz y vindicarse. Y esto que es público y notorio no tienen pelos en la lengua, coma les dice un periódico, y disponen de una publicación como Los Debates.

Para final estampamos lo que dice Libertad, semanario católico de la localidad, entre otras acusaciones, en su número del once del corriente mes:

«Otra persona aficionada á estas cosas, nos asegura que, después de leer y cotejar nombres durante varias semanas, tiene la certidumbre de que figuran en las listas de damnificados centenares de nombres que ni existen en Tortosa y sus suburbios, ni han existido jamás; más que en la mente de los confeccionadores.»

¿Sabe algo de esto Los Debates? Esperamos se restablezca pronto de esa afonía que le impide hablar, y nos saque de dudas y cavilaciones.»

Después de lo relatado que es público y notorio en Tortosa y su comarca, pueden conceder la Encomienda de Isabel la Católica á don José M.<sup>a</sup> Piñana, alcalde de la riada pero todos sabremos en lo sucesivo, los méritos que se necesitan para alcanzar tales recompensas.

### Rasgo que honra

El alcalde de Perelló, nuestro querido amigo y correligionario D. Arturo Homedes, se encontró en la tarde del miércoles, en la estación del ferrocarril; cuando iba á subir al tren; una cartera que contenía trescientas pesetas en billetes de Banco y una cédula que dice Manuel Jovani.

La entregó al municipal Sr. Marqués y éste lo hizo al Jefe de la estación mediante un acta que se levantó.

El proceder de nuestro correligionario es digno de alabanza y el intérprete del partido en que militan.

# Fábrica de alpargatas y zapatillas de todas clases y colores en yute y cáñamo de

## FRANCISCO LLASAT

Amadeo 1.º—Núm. 42.—CASTELLÓN

**DESPACHO:** Plaza de Armas, 1.—TORTOSA

## El Digestivo Roivin

uya eficacia es universalmente reconocida, puede considerarse, hoy, como el remedio soberano por excelencia de las enfermedades crónicas del Estómago y del Intestino.—Una cajita con 30 sellos que llevan grabados el nombre **DIGESTIF ROIVIN** representa un tratamiento completo, siendo superior á cualquier otro remedio y dando mejores resultados que una docena de botellas de agua mineral alocada á la afección que se quiere combatir. De venta en todas las principales Farmacias.—Depósito y venta al por mayor: **DI. H. H. H. ROIVIN**, 7, Rue de Marché Saint-Honoré, **París**

## Agencia general de negocios

**DESPACHO:** Calle de la Estación, n.º 10, bajo (junto al café Escudero)

Resolución de asuntos judiciales y administrativos. Delegación de la "Unión" y "El Fénix Español". Compañías de seguros de vidas é incendios. Compra venta de valores; administración de fincas; altas y bajas de la contribución; cedenencias de quintas; cambios de oro; comisiones y representaciones, y otros servicios. Esta agencia cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Zaragoza y Valencia.

## Damián Balaguér

Médico-irujano

**CALLE DE LA G Y (TORTOSA)—ROQUETAS**

## GRAN HOTEL CONTINENTAL

DE

## MARTI y REDÓN

APODACA 30.—TELÉFONO NÚM. 5.

**TARRAGONA**

Establecimiento de primer orden, completamente nuevo y construido expresamente para hotel. Situación inmejorable, cerca de la estación y del puerto. Habitaciones escudadas.—Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo.—Cuarto de baño y ducha.—Salón de lectura y para visitas.—Auto-graage.—Cámara oscura.—Watersclosets.—Luz eléctrica.—Café restaurant.

Higiene y confort moderno.—Servicio de gran lujo para banquetes

## FABRICA DE CEMENTO Y YESO

DE

## Julán Mayor

CARRATERA DE GANDESA

## CHERTA

Se vende al por mayor y menor, rápido y lento; condiciones ventajosísimas para toda clase de construcciones.

## BAQUERIA DE SAN ROORE

Queréis beberos buena y pura leche de vaca Suiza? compradla en dicha vaquería, pues por sí sola se recomienda. Se ordena de 6 á 8 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde, abierta hasta las nueve de la noche.

# Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.—Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nougués**, Abogado, Conde Aranda 8, principal.—Madrid.  
Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.º  
Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios, ni de otros más que la cuota convenida

## GRAN PAÑORÍA Y SASTRERÍA IBÉRICA

### DE JAIME BELLAUBI

Buenaire, 16 y 13, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre las que figuran: **Alpacas, Piqués, Driles** y con su gran profusión de toda clase de **panas**, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) **pana** correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo á los señores Sastres que á los demás particulares, cortes para trajes, pantalonería, forrería, panas y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas.

" " " caballero " 20'00

" " " americanas de alpaca " 5'00

**VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERÉIS DE LO DICHO!**

Los encargos se sirven con rapidez

**Nota importante.**—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Apertura de temporada de verano de 1906

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y á 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

## LUX BALDOMERO DASSOY

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero **LUX**, que es el más ventajoso y de mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puedo ofrecerlo hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos", "tablas eléctricas", "pararrayos", canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.

Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos, 33 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos.

Se reciben encargos en casa: D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguilá, calle Obispo Aznar, lampistas, D. José Armengol, peluquería, calle Moncada, y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal.

## LUX, LUX, LUX

### MECHERO LUX

## Disponibile

## Antigua fábrica de gorras

## Felipe Climent

—VENTA AL POR MAYOR Y MENOR—

Grandes novedades en gorras de todas clases

Precios económicos.—Carbó 15.—TORTOSA